

In memoriam: Antonio Cabral Chamorro, historiador

José García Cabrera
Cristóbal Orellana González

Diez años se cumplieron el pasado 20 de agosto de la prematura y repentina muerte de nuestro entrañable amigo el historiador Antonio Cabral Chamorro (1953-1997), y, sin embargo, el lento discurrir de estos diez largos años, lejos de suavizar nuestro sentimiento de pérdida, no ha hecho sino ejercer de relator minucioso e implacable de los hechos y detalles que revelan su dolorosa ausencia. Quienes hoy suscribimos estas líneas lo hacemos porque a través de ellas queremos recordar y reivindicar públicamente, una vez más, su personalidad y su importante figura como historiador y, sobre todo, porque queremos también compartir estos recuerdos con todos aquellos amigos y amigas que tanto en Jerez, Trebujena (el pueblo que lo vio nacer y donde reposan sus restos) como en el resto de Andalucía y España también lo quisieron y admiraron.

En realidad, pretender distinguir en el caso de Antonio Cabral entre el plano personal y el plano profesional como historiador es sin duda una tarea superflua y con poco sentido, siendo como era Antonio alguien en quien estas dos facetas estaban consustancialmente unidas, o, por decirlo con palabras del catedrático de Historia Económica de la Universidad de Valladolid y también buen amigo de Antonio, Ángel García Sanz, alguien en quien "su forma de ser y su manera de ejercer el oficio se aventan perfectamente".



Antonio Cabral, en una imagen con sus alumnos

Este mismo profesor, presidente del Tribunal que en enero de 1995 juzgó su magnífica tesis de doctorado (*La reforma agraria ilustrada y liberal en la provincia de Cádiz, 1766-1855*) presentada en la Universidad de Cádiz, lo recordaba en el prólogo que algunos de sus amigos le encargamos para la edición de la obra póstuma de Antonio (*Renovación tecnológica y mecanización de la agricultura en Cádiz, 1850-1932*), y a

pesar del poco tiempo que pudo relacionarse con él lo describía de una manera tan certera que, pensamos, recogía en lo esencial algunos de los rasgos más sobresalientes de su forma de ser, en los dos planos antes mencionados. Decía el profesor García Sanz de Antonio: "Era una persona arrolladora por su entusiasmo, sus conocimientos, su dialéctica apabullante, su espíritu crítico y valentía, y también por su bondad y generosidad. Temblaba adversario y aliado

la revolución liberal burguesa en la agricultura.

Para hablar de historia de Jerez, y de Trebujena, su pueblo natal, es necesario tener en cuenta las aportaciones de Antonio Cabral: *La Cámara de Comercio en la crisis y reconversión de la economía jerezana (1886-1900)*, "Observaciones sobre la regulación y ordenación sobre el mercado del vino en Jerez de la Frontera, 1850-1935: los antecedentes del Consejo Regulador...", *La colonización ilustrada y liberal en Jerez de la Frontera, 1755-1855*, (premio Manuel Esteve 1996), "Un estudio sobre la composición social y arraigo del anarquismo en Jerez de la Frontera, 1869-1923"; "Una aproximación a la crisis de la vid y del vino en el marco de Jerez: el caso de Trebujena". Igualmente, Antonio fue un historiador de ámbito provincial como se demuestra, aparte de las obras ya citadas, en: *Agronomía, agrónomos y fomento de la agricultura en Cádiz, 1755-1855*; *La colonización ilustrada y liberal en Cádiz* (Premio Ensayo de la Caja de Ahorros 1996); *Socialismo utópico y revolución burguesa: el fourierismo gaditano, 1834-1848* (Premio Alternativa a la Creación Cultural 1994). Una relación completa sobre sus trabajos puede verse en "Antonio Cabral Chamorro, historiador" (en *Homenaje a Antonio Cabral...*, Excmo. Ayto. de Trebujena, 1998).

Antonio fue un historiador preocupado por la relación directa entre el pasado y el presente, convencimiento que reflejó en su labor diaria como profesor en el I.B. Santa Isabel de Hungría. Nin-

gún alumno que pasara por sus clases habrá olvidado sus enseñanzas, porque Antonio acercaba de verdad a los alumnos al conocimiento de la historia mostrándoles, sencillamente, la realidad de las cosas. Esta preocupación didáctica por aproximar a sus alumnos al pasado de su ciudad le llevó a organizar un gran museo de aperos agrícolas en el Instituto, con idea de enseñarles el funcionamiento de esas máquinas y el impacto económico y social que su introducción tuvo en la historia agraria de Jerez. Hemos de recordar, igualmente, la inestimable labor de rescate del patrimonio documental de Jerez que Antonio desarrolló. Nos referimos a los documentos de carácter económico, entre los años 1850 y 1950, de varias bodegas de Jerez. Esta documentación (900 tomos y 200 cajas) está hoy depositada en el Archivo Municipal de Jerez y gracias a la donación que hizo a la ciudad su viuda Natividad Guzmán Oliveros. La misma iba a ser el germen de un futuro Centro de Documentación e Investigación Agraria que Antonio proyectaba constituir en Jerez.

Hoy hemos querido recordar la obra y la persona de Antonio Cabral Chamorro con emotividad y reconociendo del modo que merece su aportación científica como historiador. Como dijo el profesor Fontana: "Antonio Cabral es uno de los nuestros y ello nos obliga, por una parte, a dar a conocer su obra, pero también, por otra, a seguir por los caminos que él había abierto". Hasta siempre, compañero.